

ECONOMÍA Y TRABAJO

Los recién contratados vuelven a ganar más que los nuevos jubilados

Los sueldos de los trabajadores con menos antigüedad estaban por debajo desde 2011

MANUEL V. GÓMEZ, Madrid

El empuje de los salarios en 2018 también llegó a quienes acaban de encontrar un trabajo o lo han cambiado hace poco. El año pasado el sueldo medio de los que tiene un empleo con

menos de 12 meses de antigüedad subió hasta los 1.343,73 euros brutos al mes, según el INE. Por primera vez desde 2011, este dato supera al de las nuevas pensiones de jubilación, que bajaron hasta los 1.311,23 euros. El aumento

de los nuevos salarios se dio en todos los niveles, pero dónde más subieron fue en los escalones más bajos y, sobre todo, en los más altos, lo que apunta a cambios de empleo motivados por fichajes entre empresas.

El año pasado los sueldos en España salieron del congelador en que habían estado metidos durante casi toda la década. También las remuneraciones de los recién llegados al mercado laboral, de quienes encuentran un trabajo después de un periodo en paro o de los que cambian de empresa atraídos por una oferta laboral. En 2018, el aumento del 5,6% en el salario medio de los empleados con menos de un año de antigüedad casi duplicó la tasa de subida en todo el mercado laboral y elevó el sueldo de los novatos al máximo de la serie estadística, superando incluso el listón de 2008, justo cuando estalló la crisis.

Contrasta con este incremento el ligero descenso de la pensión de quienes dejan el mercado laboral, que superó por poco el umbral de los 1.300 euros, siete menos que en 2017. Esto provocó que las nuevas remuneraciones superaran a las prestaciones que corresponden a los recién jubilados por primera vez desde 2011. Si solo se toma la pensión de los nuevos jubilados que proceden del régimen general de cotización (el de asalariados sin contar a trabajadores del mar o mineros), las pensiones siguen siendo más altas (1.420 euros mensuales).

La mejora de remuneraciones está vinculada a la subida del 5% del salario mínimo interprofesional en 2018 (el incremento del 22,3% fue ya en 2019). En parte, también puede explicarse por el pacto de negociación colectiva que suscribieron los sindicatos mayoritarios, CC OO y UGT, con las patronales CEOE y Cepyme, que contemplaba una subida de los sueldos más bajos en convenio hasta los 1.000 euros al mes o 14.000 al año. Esto se observa en el desglose por decilas, un colectivo dividido en 10 partes iguales según su nivel de ingresos. En las dos más bajas el incremento rondó el 5%; en la siguiente, el aumento superó el 3%, según la encuesta de población activa de 2018.

Suben los salarios altos

Además, tuvo mucho peso lo que sucedió en los sueldos más altos. En la decila que aglutina a estos salarios el aumento de la remuneración fue del 8,8%; pasó de un promedio mensual de 4.628,73 euros a 5.037,33 euros. Esto puede ser un indicador de que se anima el fichaje de mano de obra cualificada y de que unas empresas se roban empleados a otras.

"En principio, es algo positivo", señala José Ignacio Conde-Ruiz, profesor de Economía en la Universidad Complutense. "Indi-

ca un aumento de los sueldos más bajos. Pero hay que tener en cuenta que ese incremento de los sueldos más altos, puede distorsionar el aumento medio que se observa".

Frente al vigor de los salarios, está la pequeña rebaja de las prestaciones de los nuevos jubilados. Esta reducción se debe a un efecto combinado de los estragos de la crisis, los recortes y la progresiva aplicación de la reforma de pensiones de 2011. Esta norma está elevando la edad de jubilación hasta los 67 años, un techo que se alcanzará en 2027, y ampliando el periodo que se toma para calcu-

prestaciones de jubilación. Influye muchísimo más el número de perceptores, su actualización anual y la evolución del importe medio de todas las pensiones de la Seguridad Social y no solo las nuevas.

El volumen de pensiones ha crecido en 10 años en más de un millón: de 8,5 millones a 9,6 millones el año pasado. Y, durante este tiempo, la cuantía media ha pasado de 754,06 a 944,69 euros. La prestación media no solo está influida por el importe de las nuevas altas, sino también por las prestaciones más bajas de quienes fallecen.

lar la futura pensión a los últimos 25 años de vida laboral (se llegará en 2022).

La crisis, por su parte, se cobró casi cuatro millones de empleos. Afectó especialmente a jóvenes y temporales, pero también a quienes estaban en los últimos años de su vida laboral. Caer en el paro en ese periodo puede perjudicar mucho a la pensión. Y si la situación se prolonga acaba por afectar a la base de cotización del trabajador, la referencia que se toma para calcular la pensión futura. No es difícil que lo haga, porque los empresarios no suelen contratar a mayores de 50

años. Todo esto se agravó con los recortes: en 2012 se redujo la base de cotización de quienes cobran el subsidio por desempleo (una ayuda en la que caen muchos de quienes están en esta situación) al 100% del salario mínimo, desde el 125% en que estaba antes, y que volvió a recuperarse este ejercicio.

A pesar de esta medida, no es probable que esa cadencia cambie de la noche a la mañana y que los salarios nuevos aumenten su diferencia con las pensiones recientes. Las medidas que se adoptan en la Seguridad Social, tanto para ajustar su gasto como para incrementarlo, no suelen tener un impacto inmediato.

Por el contrario, sí es probable que los salarios de los empleados novatos haya seguido creciendo en 2019. El gran aumento del salario mínimo este ejercicio es un elemento que lleva a esta previsión. También está la aplicación del pacto de negociación colectiva: se prolongaba de 2018 a 2021 y, por tanto, cada vez más convenios se revisan con sus criterios. Y, por último, aparecen las medidas sobre el empleo público —con un sueldo medio más alto que el sector privado— en un doble sentido: el aumento de las plantillas públicas con oposiciones masivas y los significativos aumentos de retribuciones (un 2,5% este año).

El avión aumenta su dominio en los viajes por España

JAVIER SALVATIERRA, Madrid

El avión sigue ganando adeptos mes a mes para los desplazamientos por el interior de España. En septiembre lo usaron 3,9 millones de viajeros, un 6,7% más que en el mismo mes de 2018, con lo que ya acumula más de cinco años de aumentos ininterrumpidos. La última caída interanual de pasajeros data de mayo de 2014. El tren, en cambio, perdió viajeros por el descenso del uso de los servicios de cercanías y media distancia, que el aumento del largo recorrido no consigue compensar.

En total, 423,3 millones de viajeros usaron en septiembre los distintos medios de transporte público en España, un 4,2% más que en el mismo mes del año anterior. La mayor parte del crecimiento se debe al transporte urbano, que registró un aumento del 4,4%, hasta 256 millones de viajeros, mientras que los medios interurbanos transportaron a 120,3 millones de pasajeros, un 2,4% más.

Cinco años al alza

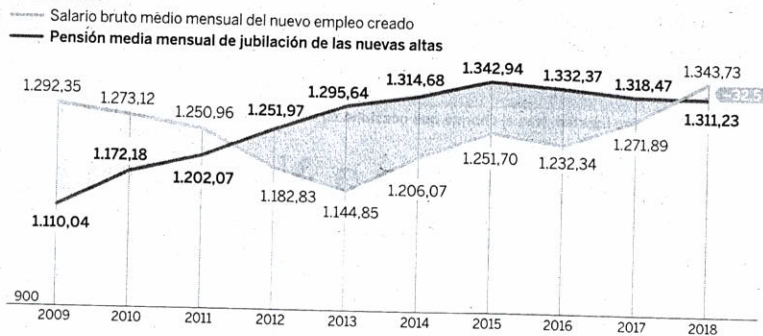
En el transporte interurbano, destaca una vez más el auge del transporte aéreo. En septiembre, volaron 3,95 millones de usuarios, un 6,7% más que hace un año. Es el mejor dato de la serie para un mes de septiembre y la 64ª subida interanual consecutiva desde la caída del mes de mayo de 2014. Crecieron los pasajeros de vuelos dentro de la Península (+8,1%), entre ésta y las islas o ciudades autónomas (+5,7%) y entre las distintas islas (6,3%).

Por el contrario, se redujo el número de usuarios que se desplazaron en tren entre distintas localidades. En particular, los trenes de cercanías registraron menos viajeros, algo más de 45,4 millones, un 3% menos que un año antes. También hubo menos viajeros en los trenes de media distancia: 2,9 millones, una bajada del 1,2%. En cambio, subieron con fuerza los viajes en trenes de larga distancia y, dentro de esta variante, los del AVE. En total, casi tres millones viajaron en trenes de largo recorrido, un 4,4% más. El crecimiento se debe exclusivamente al crecimiento del tren de alta velocidad, que transportó 1,94 millones de viajeros, un 8% más.

En el interior de las localidades donde hay transporte público, los autobuses ganaron algo más de 7 millones de pasajeros (un 4,9% más), mientras que el metro, en las siete ciudades que lo tienen, ganó casi cuatro millones, un 3,8% más. En este aspecto, cabe destacar el metro de Palma, que aumentó sus usuarios en un 46,4%.

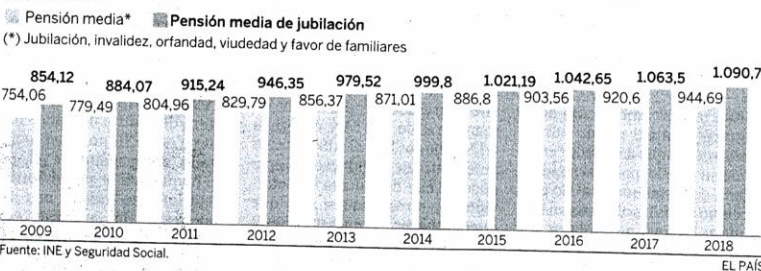
Nuevos salarios y pensiones

Cifras en euros



EVOLUCIÓN DE LAS PENSIONES (EXISTENTES Y NUEVAS)

Cifras en euros



Fuente: INE y Seguridad Social.

EL PAÍS

La persistencia del déficit de la Seguridad Social

La brecha que existía entre las nuevas pensiones y los nuevos salarios desde 2011 se redujo hasta darse la vuelta el año pasado. Los sueldos volvieron a superar a las prestaciones de los jubilados. Sin embargo, los números rojos de la Seguridad Social siguen creciendo. ¿Por qué? Esto ocurre porque el gasto en pensiones no solo sube por la cuantía de las nuevas